

LA "EPISTOLA AD AMICUM" DEL DOCTOR JUAN ROCA

La *Epistola ad amicum* se publicó a raíz del Decreto concedido por la Sagrada Congregación de Ritos sobre el culto luliano el día 18 de junio de 1763.

Dos son los decretos que conocemos otorgados por la Congregación con esta misma fecha, los dos completamente distintos. En uno el Papa Clemente XIII, a súplica del Postulador General de causas de beatificación de la Orden franciscana, concede que puedan rezarse, sólo en Mallorca, misa y oficio divino en honor de Ramón Llull, tomando las oraciones del común de mártir no pontífice, excepto las lecciones del segundo nocturno y la oración para el Oficio y Misa que debían ser propias del Beato Ramón Llull, lecciones y oración que ya antiguamente habían sido aprobadas por el Papa Leon X y que habían sido revisadas por el prefecto, promotor y secretario de dicha congregación.

Este decreto es ciertamente apócrifo. Ni creemos que fuera impreso en Roma - conocemos dos ediciones distintas -, ni mucho menos que la Congregación concediera tal gracia. Tal decreto no se encuentra en los registros de la Congregación, ni en Mallorca lo menciona ningún cronista de la época. No es concebible que los lulistas mallorquines no hubieran levantado las campanas al vuelo al conocer la concesión de semejante gracia. Además, ¿cómo es posible que la misma Congregación diera dos decretos en un mismo día tan dispares, como son éste que acabamos de citar y el segundo del que vamos a hablar enseguida? (1)

El auténtico decreto de la Congregación fue comunicado a los regidores de la Ciudad de Palma por el franciscano y postulador de la causa luliana en Roma, Francisco Vich de Superna, con carta fechada en Roma el 30 de junio de 1763. Lo mismo y con idéntica fecha hacia el Embajador de España en Roma al Rey, a la sazón Carlos III (2).

"En el tenor de este decreto observará Vuestra Señoría, escribía el postulador, aquella clausula: *interea vero jussit et statuit nihil esse innovandum circa cultum...* Y con esta pontificia providencia verá como quedan desvanecidos los aparentes escrúpulos y motivos que alegan los opositores y contrarios al mismo culto. De donde me persuado que no quedará obstáculo alguno que pueda impedir la total serenidad de las inquietudes en el presente punto..."

1).- Además de las dos ediciones citadas, han publicado este falso decreto *Homenatge al Doctor Arcangélic lo gloriós màrtir de Crist Beat Ramon Llull*, Barcelona 1901, p. 5; *Les doctrines lulianes en lo Congrés Universitari Català*, Barcelona 1904, p. 53.

2).- El Decreto se encuentra en Roma, Archivo de la Sagrada Congregación de Ritos, *DSRC 1763-1765*, f. 37 v. Copia en Madrid, Archivo de la Embajada de España cerca de la Santa Sede, leg. 326, f. 185. Ed. *Les doctrines*, p. 54; José M.^a Pou, *Sobre la doctrina y culto del B.R.L.*, en "Archivo Ibero Americano" 16 (1921) 23; A.R. Pasqual, *Vindiciae Lullianae I* (Aviñón 1778) 355. Los regidores don Francisco Boix de Berad y don Antonio de Togores y Sales fueron encargados por el Ayuntamiento para hacer conocer el Decreto a las autoridades de la isla. Archivo Municipal de Palma, *Actas del Ayuntamiento*, f. 72 v.

El postulador hizo llegar asimismo el decreto al Rey por mediación del confesor real, al Obispo recién nombrado de Mallorca don Francisco Garrido de la Vega, y a don Lorenzo Despuig, que había sido promocionado al Arzobispado de Tarragona y al General de la Orden Franciscana. (3)

El revuelo que suscitó este decreto en Mallorca fue enorme: "Al llegar este decreto a Mallorca, escribe Fray Dalmacio Moll, no se puede explicar la alegría que manifestaron los fanáticos y lulistas, los vivos y los insultos, los disparates dando a entender al pueblo ignorante que Su Santidad había aprobado el culto inmemorial del Beato Raymundo a pesar de los dominicos, y daban copias del decreto con las palabras: *jussit et statuit nihil esse innovandum circa cultum servi Dei Raymundi Lulli* dejando lo demás que es contrario a su intento. Fue tanta la mala inteligencia que creó el tomar aislada esta frase, que fue necesario traducir por entero al mallorquin este decreto, con lo que muchos cambiaron de parecer" (4).

El decreto no añadía nada nuevo a los anteriormente expedidos por Benedicto XIV en 21 de noviembre de 1750 y 3 de marzo de 1753, por los que el Pontífice mandaba que no se podía pasar a la Signatura de la Comisión sin que antes se llevase a cabo la revisión de todos los escritos de Ramón Llull, para cerciorarse que en ninguno de ellos se encontraban errores contra la fe. Entretanto el culto dado a Llull en Mallorca debía continuar como antes. Esto no significaba aprobación alguna, lo que recalca claramente el documento para evitar equívocos.

Precisamente esto era lo que defendía el anónimo antilulista en el comentario al decreto, que con el título de *Epistola ad amicum* se difundió bastante en la isla de Mallorca y aún fuera de ella, que ahora de nuevo publicamos, dada la rareza del mismo.

Rogent-Duran colocan esta obra como impresa en 1753 y lo hacen así, engañados por la fecha en que esta datado el documento pontificio que figura en la obra, que es 1753. Probablemente se trata de un error de imprenta. Para convencerse de esto, si es que no bastara todo lo que llevamos dicho, basta saber que Clemente XIII, que es quien concede tal decreto, fué consagrado el 16 de julio de 1758. Por otra parte los mismos autores citan otro decreto concedido el 18 de junio de 1763, fecha verdadera, del cual dicen no conocer ningún ejemplar (5).

La *Epistola ad amicum* fue escrita por Juan Roca, ilustre abogado que llegó a ser decano de los Ohidores de la Real Audiencia de Mallorca, y que se distinguió por su tenaz resistencia al culto luliano. La paternidad de la obra se la atribuye el Paborde Tarsa, a quien sigue Bover, y yo creo que está en lo cierto.

3).- Archivo Histórico de Mallorca, *Fondo luliano*, núm. 22 letra c; otra copia en Biblioteca del Convento de San Francisco, *Fondo luliano*, leg 2, núm. 37. La carta del embajador en Madrid, Archivo de la Embajada...leg. 326, f. 185; ed. Pou, *lug. cit.* 22

4).- Dalmacio Moll, *Verídica y fiel narración de la controversia... sobre el culto público que se dió al venerable Raymundo Lulio...* fol. 247. Ms. que se conserva actualmente en el Archivo Diocesano de Mallorca.

5).- Elies Rogent y Estanislau Duran, *Bibliografía de les impressions lul-lianes*, Barcelona 1927, núms. 366 y 383.

El citado beneficiado afirma que la *Epistola ad amicum* fue impresa en el Convento de Santo Domingo de Palma y sus ejemplares sacados de Mallorca para ser metidos de nuevo con el correo que vino a esta isla el día 29 de octubre de 1763, a fin de despistar a los incautos. Pero parece ser que esto no se consiguió plenamente. (6)

Si le quitamos un tanto de virulencia propia de la época, la *Epistola ad amicum* no ofrecía motivo alguno para que se sintieran ofendidos los lulistas, como así sucedió en realidad.

Fray Francisco Vich, a quien los Protectores de la Causa Pia Luliana de Mallorca hicieron llegar un ejemplar de la *Epistola*, presentó al papa una súplica protestando contra el anónimo antilulista y pidiendo un castigo ejemplar: "no solamente no han obedecido sino que han continuado en el afán de novedades como es el escribir y publicar cierta carta anónima llena de notas contrarias a la verdad de los hechos y en desprecio de las superiores, justas y sabias determinaciones de Vuestra Santidad..." El postulador suplicaba al Santo Padre se dignase prohibir y condenar no sólo aquel escrito sino también aquellos otros que fueran atentarios a la doctrina y cultos lulianos aparecidos después del 1 de octubre de 1749, fecha en que el Obispo de Mallorca, don José de Zepeda, había dado un decreto confirmando el culto inmemorial de Ramón Llull (7).

Parece ser que Clemente XIII tuvo en sus manos la *Epistola ad amicum* ya que en la audiencia que tuvo con el secretario de la Sagrada Congregación de Ritos, el Arzobispo de Teodosia, el día 2 de abril de 1766, le mandó que la guardase en el Archivo de la Congregación (8).

El Ayuntamiento de Palma, por habérselo pedido la Causa Pia Luliana, tomó cartas en el asunto y empezó una investigación para conocer la identidad del autor, pero no sabemos el resultado que se consiguió. En el mismo sentido obró el tribunal de la Curia Diocesana (9).

L. PEREZ MARTINEZ

6).- Joaquín M.^a Bover, *Biblioteca de Escritores Baleares*, Palma de Mallorca 1868, núm. 1070.

7).- Archivo de la causa Pia Luliana (Archivo Diocesano de Mallorca), cajón 5, leg. 1, núm. 4

8).- Archivo de la Sag. Cong. de Ritos, *lug. cit.*

9).- Archivo Capitular de Mallorca, *Actas Capitulares 1763*, f. 73 v-74. Véase también Arch. de la Causa Pia Luliana, cajón 3, leg. 1, núm. 7.

DECRETUM

ORDINIS MINORUM S. FRANCISCI.



Sanctissimus Dominus Noster Clemens Papa XIII.

AD humillimas preces Patris Leopoldi à Roma Sacerd. Professi Ord. Min. de Observantia S. Francisci, & Postulatoris Generalis Causarum Servorum Dei, & Beatorum sui Ord. Lectiones secundi Nocturni proprias cum Oratione pro Officio, & Missa, jam à San. Mem. Leone X. adprobatas, ab Eminentissimo, & Reverendissimo D. Cardinali Feroni S. Rit. Congregat. Præfecto, unâ cum R. P. Cajetano Forti Fidei Promotore, meque infrascripto Secretario de ejusdem Sanctitatis Sux mandato accuratè revisas benignè adprobavit, easque in officio, & Missa diei Festi dicti Beati Raymundi Lulli ab iis, qui ex Indulto Apostolico hætenus recitarunt Officium de Comuni unius Martyris non Pontificis in posterum recitari, in toto Majoricensi Regno tantum, ac imprimi posse concessit. Die 19. Februarii 1763.

Joseph M. Card. Feroni Præfectus.
Loco ✠ Sigilli

S. Bughesius S. R. C. Secret.

R O M Æ MDCCLXIII.

Ex Typographia Reverendæ Cameræ Apostolicæ

*Da mandato Emi. et Revmi Dni mei Archiepiscopo
Don Francisco Torreyras*

DECRETUM

ORDINIS MINORUM S. FRANCISCI.

Sanctissimus Dominus Noster Clemens Papa XIII.

AD humillimas preces Patris Leopoldi à Roma Sacerd. Professi Ord. Min. de Observantia S. Francisci, & Postulatoris Generalis Causarum Servorum Dei, & Beatorum sui Ord. Lectiones Secundi Nocturni proprias cum Oratione pro Officio, & Missa, jam à San. Mem. Leone X adprobatas, ab Eminentissimo, & Reverendissimo D. Cardinali Feroni Sac. Rit. Congregat. Præfecto, unà cum R. P. Cajetano Forti Fidei Promotore, meque infrascripto Secretario de ejusdem Sanctitatis Suae mandato accuratè revisas benignè adprobavit, easque in Officio, & Missa diei Festi dicti Beati Raymundi ab iis, qui ex Indulto Apostolico hætenus recitarunt Officium de Comuni unius Martyris non Pontificis in posterum recitari, in toto Majoricensi Regno tantum, ac imprimi posse concessit. Die 19. Februarii 1763.

Joseph M. Card. Feroni Præfectus.

Loco ✕ Sigilli

S. Bughesius S. R. C. Secret.

R O M Æ MDCCLXIII.

Ex Typographia Reverendæ Cameræ Apostolicæ

M A J O R I C E N.

BEATIFICATIONIS, ET CANONIZATIONIS SERVI DEI
Raymundi Lulli, Tertii Ordinis S. Francisci, Beati nuncupati.

F *ACTA per R. P. Cajetanum Forti, Fidei Promotorem, SSmo. Dño N. Clementi, Papæ XIII. relatione eorum, quæ continentur, in processu Ordinarii, anni 1751. in Civitate Palmæ, Insula Majoricarum instructo, super cultum Servi Dei Raymundi Lulli Tertii Ord. S. Francisci: Sanctitas sua benignè annuit, ut Postulatores possint intereà parare, & instruere, quæ necessaria sunt ad proponendum Dubium super Signatura Commissionis; sed ea conditione, & lege, ut Commissio non signetur, nisi prius revisa fuerint scripta omnia hujus Servi Dei, secundum Decreta, aliàs edita à sanæ memoriæ Benedicto Papa XIV. die 21. Novembris 1751. & die 3. Martii 1753. quæ firma esse voluit: Hoc insuper addito, ut Scriptorum revisio fieri debeat à Congregatione particulari, & composita ex aliquibus Emin. Cardinalibus, & Consultoribus utriusque Congregationis, S. Officii, & Sacrorum Rituum, suis, loco, & tempore, vel à se, vel à suis Successoribus designandis: Intereà verò quoad judicium pendeat coram Sac. Cong. jussit, & statuit, nihil esse innovandum circa cultum Servi Dei Raymundi Lulli: Declarans id facere citra aliquam expressam, vel tacitam ejusdem cultus approbationem; ne quid inde inferri possit ad equipollentem, vel formalem ejusdem Servi Dei Beatificationem. Die 18. Junii 1753. = Locus ✠ Sigilli. = Joseph Maria Forensi, Præfectus. = Scipio Burgeus, Sac. Rit. Cong. Secret.*

2

EPISTOLA AD AMICUM.

Nihil gratius, nil mihi jucundius, tuis, semper amicitia, & benevolentia plenis litteris; sed multó inter gratissimas gratiores, quas proximé recepi, quibus operam me navare requiris in explanatione Decreti super cultum Raymundi Lulli, à Sacra Rituum Congregatione 18. Junii, labentis anni, emanati.

Rogatis, lubenti animo vacare studueram; ratus nil esse tam arduum, quod non labore, nil tam difficile, quod non studio assequi possit; verum, sic te mihi velim amicum, ut cum Decreti clausulas attingens, ipsas exponere, & demonstrare tentavi; ita ingenii mei aciem, siqua est, præstrictam sensi; ut ne quidquam pro tui expectatione, & rerum magnitudine, dignum eloqui posse putaverim; meque ab instituto, præ rei difficultate, & dicendi penuria, penitus abduxerim. At dum te in remotis agentem latere non dubitem Lullistarum fomnia, quibus, quæ suo Raymundo officiunt, in ipsius laudem transfundere insudant; pro necessitudine nostra, proque veritatis amore facturum existimavi, si quantum laboris impenderem; ut tum illorum visiones, & deliramenta, tum veneranda Sacrae Rituum Congregationis verba, uno Marte recensens, tibi, & sanæ mentis cuique, decernendum proponerem, quid distent æra lupinis.

Gratulor quòd abes, quia, quæ Nos, non vides. Quid enim tristius homini pacis, & Patriæ amanti, quam videre concives suos, eos præsertim, qui, latini Sermonis quantumvis expertes; tamen litteratos se dicunt; Sacrae Rituum Congregationis venerabilissima verba, pro suæ
Mi-

Minervæ modulo interpretare, ipsorum somniis favere asserentes? Sed utrum faveant, nec ne, ex his facillimeprehendes.

Hoc Decreto, cujus fidelissimum exemplar præmitto, asserit Sacra Rituum Congregatio: Sanctissimum Dñm nostrum Clementem Papam XIII. facta sibi relatione per Fidei Promotorem eorum, quæ continentur in Processu Ordinarii anni 1751. in Civitate Palmæ instructo, super cultum Raymundi Lulli, benignè annuisse: Ut Postulatores possint intereá parare, & instruere, quæ necessaria sunt ad proponendum Dubium super Signatura Commissionis. Hic Lullistas, & quidem Laureatos, rogatos volo. Quid est Signatura Commissionis? *Hæc alibi viget* (respondet Doctissimus nescio quis) *at Majoricis non usu venit.* O responsum præclarum! Verò Lullistâ dignum. Nesciunt quid dicam: Tamen hoc necesse potissimum erat ad Decreti intelligentiam; quantò magis ad interpretationem. Consulamus Eminentissimum Lambertinum: *Est* (ait lib. 2. de Serv. Dei Can. cap. 35.) *Supplicatio à Postulatoribus Summo Pontifici exhibita, & ab eodem admissa, atque subscripta, per quam impertitur facultatem Congregationi Sacrorum Rituum procedendi in Causa Beatificationis, & Canonizationis alicujus Servi Dei.* Dubium autem, super Signatura Commissionis, in eo uno versari arbitror, utrum videlicet commissio sit signanda, nec ne?

Quæ verò, & quanta sint necessaria ad Dubium ipsum proponendum. Postulatorum curæ erit, quibus ea parare, & instruere à Sancta Sede permissum est. Parent profectò, instruant quantum poterint: Commissio tamen nō

4

signabitur, hoc est: Summus Pontifex Sacrae Rituum Congregationi facultatem procedendi in causa Beatificationis Raymundi non impertietur; nisi revisis ejus scriptis omnibus. Hæc si scirent; si maturè perpenderent, viderent, abs dubio; quàm multa restent agenda ante Signaturam Commissionis. Sed nil horum momenti est hominibus furienti quodam cæstro præpeditis, quin ex condescendentia Summi Pontificis inferant, quod omni alia Postulatorum diligentia prætermittenda, Sacrae Congregationis declaratione minimè expectata, tutissimè procedere, & perseverare valent in cultus præstatione suo Raymundo à tempore immemorabili tributi. Quid ni? (insurget aliquis Laureatus Lullista) *Pro conservando, vel continuando Cultu Servis Dei exhibito, ex immemorabili tempore* (asserit Lambertinus vester lib. 2. cap. 17. n. 21.) *non est necessarium Commissionem Signari, Processum confici, ferri Sententiam, nec à Sacra Congregatione Sententiam ipsam approbari.* Esto Beatus; sicculâ namque tua te confodio. Nil hisco. Non est necessaria Signatura Commissionis pro conservatione, & retentione cultus ab immemorabili tempore exhibiti. Cōcedo. At Clemens Papa noster XIII. permittit Postulatoribus parare necessaria ad Dubium proponendum super Commissionem signanda: Ergo censuit sancta Sedes possibilem necessitatem Signaturæ: Ergo non plenè probaverunt Postulatores cultus immemorialitatem: Ergo manet adhuc probanda. Quid est? Num vos conturbo? Ecquid protulerunt Postulatores, coram SSmo. ad ipsam probandam? Quid? Vel ex ipso Decreto inferri valet: *Facta relatione eorum, quæ continentur in Processu Ordinari, anni*

1751. Parate necessaria, instruere: Sunt enim multa, quæ vobis paranda, & instruenda veniunt. Hoc vobis licet; non cultus stabilitatem decantare, ex merâ Summi Pontificis tolerantia, qui ita eâ vobis uti permittit; ut nil inde inferre possitis ad æquipollentem vestri Raymundi Beatificationem, hoc est, ad approbationem sententiæ, quæ in Processu Ordinarii, anni, 1751. continetur.

Non deerunt forsân ex Lullistis, qui rem altius perquirentes, videant necessitatem Signaturæ Commissionis, ex eo quod Summus Pontifex indulserit parare necessaria ad Dubium super ipsâ proponendum, quique ab Eminen-
tissimo Lambertino edocti, hac opus non esse, pro immemorabilis cultus conservatione, non immeritò auspicentur, Postulatores, nedum petiisse à Sacra Rituum Congregatione conservationem, vel non amotionem cultus; verum hujus declarationem. Laudo judicium, quòd minimè Lullistæ videntur. Petierint sanè: Sed quid inde? Si qui sunt Lullistæ, tam sui compotes, qui hæc postulata crediderint, fateantur necesse est, quidquam cultui opponi, aut ejus amotionem prætendi: Nec aliter petiissent Postulatores; cum, his seclusis obstaculis, neque coram Ordinario, neque coram sancta Sede instandum sit ad cultus immemorabilis declarationem. Hæc, quamvis Majoricis non usu veniant, tamen Postulatores minimè latere crediderim; quibus, si nec in Romana Curia audissent, nec ex Lambertini doctissimis operibus collegissent, ex erudito viro Joanne de Mata liquidò innotescet. *Superiores* (ait p. 4. de Can. SS. cap. 23.) *Et Custodes Ecclesiarum, non tenentur instare coram Ordinario, vel Sede Apostolica, pro declaratione cultus im-*

6

memorabilis, quando agitur de eodem minimè amovendo, nisi fortè quid cultui opponatur, aut ejus amotio prætendatur. Sed, quid hæc eos confessos rogo; dum nec te, nec me, nec quemquam ex nobiscum sentientibus (quos rodunt omnes, cultui infensos) lateant ipsorum diæteria? Est: Aliquid cultui opponitur: fatentur, non negant: Sed quid? Quid? Quod ego, quod tu, quod bonus quisque sanctæ Sedi obsequens, pro honore summo Ecclesiæ Apici præstando, & facit, & tenetur facere, dum ejus expectat infallibile iudicium. Hoc opponitur, & ita opponitur; ut Postulatores ipsos potissimum impulerit ad cultus immemorabilis declarationem petendam. Hoc unum caput eorum confessionis est, quod nempe quidquam cultui opponitur. Alterum, credo, obscurum non est, scilicet, quod cultus amotio prætendatur; quo super, ipsis cum Fidei Promotore certandum erit. Verum cum ex actis, quæ Romæ instaurantur, ea tantum Nobis adveniant, quæ ex ipsorum garritu prodeunt, nil est, cur asseram, Fidei Promotorem cultus amotionem petiisse; maximè, cum facilitas illa Lullistica, nec mihi conveniat, nec tibi; attamen ex ipsorum ore judicari valent.

Cum nondum Decreti pagina palam legebatur, vivebantur Lullistæ, decerptum decreti fragmentum conferentes: Conveniebant ad ipsam portam Sedis; ibique invicem gratulantes, clausulam: *Jussit, & statuit*, plenis buccis decantabant; manibus plaudebant; gestu, risu, acclamatione probabant: Cum ecce unus ex illis, Legis Doctor, cuidam ancipiti vultu advenienti: *Bono animo esto*, inquit, *Crepuerunt Scalæ: Confractæ sunt: Eum demittet nemo; stabit,*
non

non amovebitur. Hùc mecum, Amice: Quis amoturus erat? Non ego, non tu, non Dominicanus quisquam; Hoc solum ad sanctam Sedem, ad Sacram Congregationem visum est pertinere; nec à quoquam, nisi à Fidei Promotore petetur. Exultant Lullistæ, gaudent, quòd cultus non amoveatur: Ergo amotionem ipsam veriti sunt.

Hæc fatentur: Et tamen, cultus exitum ad astra tolerant? Et tamen populum hortabuntur ad thura cremanda? Et tamen supplicationes meditabuntur, tædè fumabunt, Cymbala tinnient, sonabunt tibiæ, clamabit Populus? Quis pol non credat petitionem obtinuisse Postulatores? Quis unquam de cultus immemorialitate à sancta Sede approbata, dubitare nitetur, dum Lullistas auscultare aveat, qui, integro Decreti tenore posthabito, solâ clausulâ de non innovando contenti, asserere non verentur: Summum Põtificem Majoricenses omnes ad cultum Raymundo præstandum aditrixisse, qui (Sacrà Rituum Congregatione referente) jussit, & statuit nihil esse innovandum circa cultum Servi Dei Raymundi Lulli? Attamen dictis, & prædicationibus ipsorum ego non sum tantum honorem habiturus, ut ad quæcumque dixerint oppidò subscribam. Jubet sancta Sedes *interea, & quoad judicium pendeat coram Sacra Congregatione*, (hoc est donec Commissio signata fuerit) *nil esse innovandum circa cultum Servi Dei Raymundi Lulli.* Quibus? Eis, qui cultum præstiterunt; aut iis, qui à cultu abstinuerunt? Fortasse neutris. Cui ergo jubet?

Oportet igitur duas has præcipuas partes in digitis constituere, *quid* videlicet, & *quibus*, jussum fuerit. *Quid* littera docet: *Nihil esse innovandum circa cultum*; Verum-

tamen

tamen quid innovari possit non video, cum post sanæ memoriæ Urbani Papæ VIII. Decretum, quo jam omnis innovatio fuerat interdicta) tot & tanta innovata fuerint: Tunc enim paucissima videbantur Raymundi Simulacra, nimbis radiantibus ornata; cum nullum hodie appareat quod radiis non corusceret: Tunc rarissimæ offendeantur *Ædiculæ*, & *Basilicę*; nunc veró in triviis, in angulis, in porticibus, in plateis omnibus obvia veniunt: Tunc *Litteraria Universitas*, nondum *Lulliana* nuncupabatur; sed jam nunc, in Raymundi honorem, altifono hoc nomine insignitur: Tunc *Novendiales preces* non adhuc fuerant institutæ; tamen, ne quid cultui deesset, hodie cum strepitu celebrantur. Tandem, ne longum faciam, quæcumque ad Raymundi cultum pertinere possunt, minimè innovari valent; quód jam cuncta innovata fuerint.

At *Lullistarum* interpretationem quorundam momento temporis perquiramus, qui sentiunt, sanctam Sedem jussisse: Minimè interdicendum esse cultum Raymundi eis, qui hucusque præstiterunt. Si ergo ipsis non interdicendum est cultum præstare; nec Nobis interdicendum erit á cultu abstinere: Ex quo liquidò infertur sanctam Sedem non magis ipsorum, quam nostratum opinioni favisse; imo, & magis nostræ, quàm illorum; ipsis enim nil obstaculo est, quin, si velint, á cultus præstatione discedant (non enim innovaret qui faceret; cum nullum sit præceptum de cultu præstando; Nostratibus autem, si qui cultum dare vellent, directè officerent Decreti verba; hoc enim esset apertè innovare) stante præcepto de non præstando cultu his, qui Sanctorum factis minimè sunt adscripti.

ti. Sed quoquomodo hæc se habeant, quid novi juris Lullistis obvenit, ut tot præconijs hæc una clausula decantetur? Certé cum nil innovandum sit, in antiquo jure, si quod habent, ipsis gaudendum est; quod, ut, si quod est, clarius elucescat quàm momentaneum sit, exemplo luce clariore demonstrare aggredior. Titius servitute *ne luminibus* Cajo adstrictus, altius ædificat, & Cajo lumen adimit: Cajus Titio diem dicit, qui, vadimonio suscepto, judicium venit. Conqueritur Cajus de injuriâ: At Titius, asserens, se minimé servitute devinctum, injuriâ se fecisse negat; imò pleno jure gaudere jactatur non parietes tantum, verum & fana, & templa, & moles in cælum tollendi: Providet Judex nihil innovandum. Tristatur Cajus, exultat Titius. Cur? Cajus lumine orbatur, Titius ædificio gaudet: Verum, cum nec tributum Titio fuerit jus, quo carebat, nec Cajo, quo pollebat, ademptum, ipsorum neutri tristandum, vel gaudendum erat. Progrediente causâ, Titium injuriâ ædificasse probatur, Judicis sententiâ ad servitutem cogitur; & qui nuper templa, & fana in Caji lumina moliri gloriabatur, quantuculum extruerat ædificium demoliri urgetur. Quid Titio Decretum de nil innovando profuit? Vel ex eventu dignosci valet. Cui jus favet, tandem ipso jure potitur.

Quibus autem jusserit sancta Sedes, cum nec ex Decreto constet, nec Lullistarum fabulis prudenti cuiquam assentiendum sit: fateri non verebor, pro eo quod est in me ingenij, minimé attingere potuisse; nec mihi (rei Curialis prorsus experti) tanta inest audacia, ut, illorum more, Decreti verba nostratibus faventia proferam, nisi ea dum-

10

dumtaxat, de quibus nullum sané dubium est, puta confirmationem Decretorum felicitis recordationis Benedicti XIV. quæ Clemens XIII. firma esse voluit, vel declarationem, quâ nec tacité, nec expressé cultum approbare decernit: Tamen, si quid dicam, eo pacto faciam, ut non modo cujusquam assensum non alliciam, verum nec de meo quemquam suatum esse velim; ita dicam, ut non affirmare videar, sed discurrere; non decernere, sed inquirere: non demum prædicare, & suadere; sed tibi, & prudenti cuique simpliciter proponere.

Cum pro comperto sit sanctam Sedem nil circa cultum innovandum fore jussisse, quantumvis non liquidó constet, quid per hæc verba intelligendum veniat; tamen aliquibus jussisse manifestum est. Quibus autem? Hoc opus, hic labor. Fortasse Lullistis ipsis, non ut cultum præstent, tamen si hucusque præstiterint; sed ut à statu, quo nunc est minimé excedant; quod tamen maximum esset, cum jam ultra progredi non posse videatur. Fortasse Majoricensi Ordinario; ut non amplius informationes super prætensa immemorialitate recipiat; ut excessus, si qui sunt, circa hæc comprimat; ut altisonis, & obsoletis elogiis Raymundum extolli minimé permittat, cum ab ipso Ecclesiæ Oraculo *Servi Dei* titulum sibi videamus præscribi: Ut Oratores compescat, ne, cum de Sanctis conciones habent, Populum ad Raymundi cultum tam audacter hortentur: Ut sibi subditos sæculares, & Regulares commoneat ad sanctæ Sedi debitum obsequium, néque hujus expectabile iudicium temeré præveniant. Fortasse hæc omnia Majoricensi Ordinario jubet sancta Sedes. Fortasse Causæ Postula-

latoribus, ut interea, & quoad iudicium pendeat coram Sacra Congregatione; hoc est, quousque fuerit signata Commissio, tantummodo curent parare necessaria ad Dubium proponendum super ipsius Signatura; nec verbum, circa cultum, in Causa faciant. Fortasse Curia Romanæ Scribis, & membris universis, ut interea nullum, circa cultum, Libellum admittant.

His singulis, hæc fortasse singula, à Sancta Sede iuncta veniunt; quæ tamen fortasse fore dixi; ut Lullistis minimè similis, tibi, necuique videar. Quod enim per verba transcripta, Majoricenses, nec omnes, nec aliquos, ad cultum Raymundo tribuendum adstringat, nedum fateor non videre; imo cæcos omnino existimo, qui se videre dicant. Quis enim unquam Catholicorum dicere audebit: Sanctam Sedem, Veritatis Cathedram, Ecclesiæ Oraculum infallibile, pugnantia secum proferre? Quem, ne Catholicum quidem, verum mente compotem, asserere non pudebit, Summum Pontificem quemquam adstringere ad ea faciendum, quæ ipsum Ecclesiæ Caput, nec tacite, nec expresse probare apertissime declarat?

Hæc Sanctæ Sedis declaratio amarissime sapit Sapientissimorum hominum palato, qui ut ipsam sibi quantum gratam reddant, Grammaticas novas, & vocum novissimas significationes excogitant, quæ nisi ex Arte Generali scaturiant, credo, cinctutis Cethegis, non minus quam Lucijs, & Publijs inauditas. Heus tu, Puer. Quid sibi vult Hispano Sermonе præpositio *Citra*? *Sin* (respondet tyro) Erras. *De esta parte* (subjungit) Erras. Doce fodes, (rogitat) *Con*. At, non sic me Magister. Tace. Taceant silices. Verum,

12

rùm, quid non tentat, quid non excogitat vir clarus ingenio, ut Declarationis amaritudinem temperet? Sed cuncta molitur ineptè: Non enim videt homo novissimus Sermōnis Cacocæliam, quâ tota oratio redundaret.

Quid? Juber Sancta Sedes nil innovandum esse circa cultum, & hoc jubet cum aliquâ tacitâ, vel expressâ cultus approbatione? Quam bellè! O virum, omni locutionis genere clarum! Scilicet illa cultus approbatio, quâ jubet Sancta Sedes nil esse innovandum, ita anceps, ita bicolor est; ut nec ipsam Sanctam Sedem decernere libuerit, an tacita fuerit, vel expressa. Sed quid dicet Ludi Magister de clausula causali: *Ne quid inde inferri possit*? Quid? Interrogatio videtur urgere; verumtamen nil refert: Qui enim *Citra, Con*, sibi velle dixit; facillimè adducetur, ut, *ne*, sibi velit, *porquè*; rebusque ita clari Interpretis ope compositis, nulla prorsus interpretatione opus erit; omnique ambagine procul pulsa, ita declaratio habebitur: *Declarans id facere, cum aliquâ tacita, vel expressâ ejusdem cultus approbatione, ut quid inde inferri possit ad æquipollentem &c.*

Sed, deliriis hisce flocci factis, si cum Lullistis aliquam Sanctę Sedis *permissionem cultus*, ex Decreti Verbis haurire vellem; nullo pacto *approbantem* possem, (quippe quæ sibi in Beatificatione locum vendicat) vix autem *suspēdentem*, ex quâ difficillimè Beatificationem produci posse videtur; cum nec tacité, nec expressé, cultum approbatum iri à sancta Sede declaratum veniat.

Adeant sanctam Sedem Lullistæ: Consulant Ecclesię Oraculum: An liceat Raymundo diem festum agere? Fas, nefasve fuerit hujus iconum caput fulgentibus nimbis reddi-

dimire, lampades accendere, preces fundere; & ut uno verbo dicam, ad cultus actum, vel minimum, procedere? Nil est dubium, quin, *Non licere*, responsum accipiant; tale enim protulit, cum de Beato Lucifero Calaritano Archiepiscopo, circa idem, à devotis quibusdam Calaritanis Christifidelibus anno 1647. confuleretur (quibus tamen aliquantulum potior erat sperandi ratio; cum, Decreto anni 1641. fuisset à sancta Sede injectum, non simpliciter: Nihil innovandum; verum expressè in Pontificio rescripto legeretur: Nihil ipsum Ecclesiæ Oraculum declarare, seu decidere circa præensam Luciferi, Sanctitatem, vel é contra; imo eam, in quo tunc reperiébatur statu, remanere velle; qui tamen status superior erat ei, in quo nunc Raymundi cultus reperitur; cum in præcitato Pontificio rescripto, Luciferi Sanctitatem impugnari, aut defendi, sub gravissimis pœnis, omnibus Sanctæ Sedi subjectis prohibitum esset; quod minimè Majoricensibus circa Raymundi Sanctitatem, & cultum à Sancta Sede fuit hucusque interdictum) Verum hæc minimè tentabunt Lullistæ; cum clausulam de *nil innovando*, non modò non *suspendentem*, imò *approbantem cultus permissionem* existiment; simileque *non licere*, pro responso reformident.

Hæc Lullistarum ineptiæ, alii cuivis extero incredibiles fortasse videbuntur: Te tamen credere minimè dubito; non, quòd earum novitate, & magnitudine non stupeas, sed, quòd antiqua consuetudine, ita ipsorum deliria tibi familiaria facta fuerint, ut ad illarum fidem, nil necessitudinis præsidio opus fuerit. Restat nunc, ut me certum facere non graveris, quid tibi de mea sententia videatur.

14

Paratus sum enim, nedum Sanctæ Matris Ecclesiæ correctioni, & examini (ut ipsius obsequentissimum filium, qualem me profiteor, decet) memet, & dicta singula, ad apicem usque, supponere, & submittere ; verum, tuæ, & cujusquam prudentis, & sapientis viri sententiæ cedere, & mutare consilium. Vale.